



Especialista Gustavo Lagos alerta las paradojas de los precios récord del cobre

El reconocido académico de minería de la Universidad Católica afirma que, si el precio del cobre continúa al alza, podría intensificarse su reemplazo por otros materiales, especialmente por el aluminio. Además, analiza cómo está afectando a la industria el alza de insumos críticos, como combustible y ácido.

En la Bolsa de Metales de Londres esta semana el precio del cobre ha logrado un récord de US\$6,39 por libra. Y en lo que va de 2026, de acuerdo con Cochilco, el precio promedio es de US\$5,86 c/lb.

Al respecto, el académico de la Universidad Católica recuerda que el de 2025 "fue 451,1, es decir un diferencial de 133 c/lb, lo que va casi completo a utilidades, considerando un costo constante. Ya que las GMP10 (las mayores productoras) pagaron 49,9% de impuestos totales respecto a sus ganancias antes de impuesto, se considera que la mitad de las utilidades adicionales

van a la empresa y la mitad va a impuesto. En suma, el mayor precio del cobre en esos niveles aumenta fuertemente las ganancias de las empresas y los impuestos pagados al fisco".

¿Qué consideraciones pueden darse ante precios "récord"?

El riesgo es la sustitución, pero en los niveles actuales entre 5 y 6 US\$/lb ya hay sustitución y esta no debiese aumentar con respecto a la de años anteriores. Si el precio del cobre sube más, por ejemplo, a 7 US\$/lb, la sustitución podría ser mayor especialmente respecto del

aluminio que es el principal sustituto en temas de transmisión y disipación de calor y en conducción de electricidad.

"UN GOLPE MUY FUERTE A CHILE"

¿La industria podría relajar estándares en productividad y eficiencia por estos precios?

Efectivamente, cuando hay auges de precio a las empresas les conviene aumentar la producción para ganar más, los costos también aumentan, pero nunca en la proporción que aumenta el precio y además lo hacen tardíamente,

por lo que la única política es aumentar la producción, entonces la contención de costos no corre como prioritaria y la productividad normalmente se reduce en estos periodos. Esto va bien con los trabajadores, pero el movimiento contrario, cuando se reduce el precio, las empresas cambian su política a reducir los costos y no producir más de lo que hacían, generalmente pueden bajar la producción dejando aquellas partes de la producción que son más costosas. Esto no va bien con los sindicatos, pero tienen que aceptarlo.

En paralelo, ¿cómo dialogan estos buenos precios con presiones globales para el sector como el precio del combustible y la escasez de ácido sulfúrico?

El precio del combustible hace subir todos los costos de producción, ya que todos los insumos necesarios para la producción utilizan energía en su fabricación y transporte. La escasez de ácido sulfúrico le pega fuerte al precio, aumentándolo, y el precio es uno de los componentes principales de las operaciones de lixiviación. Las empresas ganan menos y el gobierno recibe menos impuestos, un golpe muy fuerte a Chile.

¿Cómo está presionando la tensión geopolítica actual a la industria del cobre?

Por ahora la mayor parte de los países del mundo están pagando el costo mayor del petróleo y del gas natural, y esto es producto de una guerra en que nada tenemos que ver. Otras tensiones geopolíticas están postergadas (por ejemplo, con China vs Estados Unidos) hasta resolver la guerra con Irán.